

EL HURACAN

SEMANARIO POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Librería de M. Roca, Constitucion (Borne) 90.

PRECIOS DE SUSCRICION:

4 rs. trimestre por adelantado; número suelto 4 céntos.

EL PROCESO DEL PAPADO.

III.

Si hay alguien que ponga en duda las citadas atrocidades, sacaremos un testimonio del cual ninguno podrá dudar ni tenerlo por sospechoso. Este testimonio está firmado por un venerable eclesiástico, D. José Potronieri, que ayudado por dos de sus colegas asistió en Bolonia, en la noche del 15 al 16 de marzo de 1853, á tres desgraciados condenados á muerte por causa política.

Dejemos hablar á este sacerdote, á quien los horrores de la represion papal indignaron.

«Quisiera antes que todo, dijo el condenado Succi que habia aceptado su ministerio, dejar escritas algunas palabras de testamento para decir que la confesion y la deposicion escrita que he hecho delante de la comision militar, me han sido arrancadas por la violencia, por el suplicio de la plancha, por los azotes y por los hierros del tormento. No se concretaban pues tan solo á las amenazas, sino que me maltrataban bárbaramente con toda especie de golpes, y si yo no queria morir en la tortura de aquellos malos tratos no tenia otro remedio que decir *si* á todo lo que ellos querian.»

«El segundo condenado, Domingo Malagutti, dijo al capellan: «Tengo de hacerlos saber que en mis interrogatorios me ha sido forzoso decir todo aquello que ellos han querido, pues he sufrido un tan horrible tormento, que hasta me ha causado una hemorragia. Acompañadme en mis últimos momentos, no me abandoneis.» Y pidió tambien que le asistiese D. Luis Zuffi, su antiguo compañero de estudio.

«Por fin, el tercer condenado, Parmeggiani,—cuyo nombre ha sido consagrado por Víctor Hugo, se levantó de su asiento, y sin descubrirse la cabeza, dijo:—«Venís para confesarme? Soy inocente; yo quiero confesarme en público para declarar que lo que he dicho me ha sido arrancado con preguntas de mala fé, y todavía ayudadas por los hierros (se me ha tenido todo un mes cargado de cadenas), y por los palos, despues de lo cual fué preciso conducirme al hospital de los Mártires, en donde he estado diez y ocho dias.» Dijéronle enseguida que escogiese un confesor: él los miró con la cabeza alta, y dijo lanzando un gemido que daba lástima: «Ah, señores! Todo aquel que tenga una mujer é hijos puede mas fácilmente que vosotros compadecer la desgracia de un padre que deja en la miseria á una esposa y dos hijas ya en estado de contraer matrimonio.» Y cogiendo con fuerza uno de los presentes por la mano, lo hizo sentar en un banco que habia cerca de él: entónces fué presa de violentas convulsiones y lloró toda la noche pensando en su desgraciada

familia; no pasó ni un instante en silencio, hablando siempre de la manera injusta é inícuca de buscar la verdad en las torturas, bajo la influencia de las cuales se obliga á mentir al débil y al fuerte.

«El dia 16, á las siete de la mañana, se hizo bajar á Parmeggiani y al que le asistia al patio; allí encontraron á Malagutti con algunos soldados; el acompañante de Parmeggiani lo cogió por la mano izquierda, teniendo á su paciente por la derecha. En el momento que se abrazaban, llegó Succi, que se abrazó enseguida con los dos, dándose los tres condenados su postrera despedida. Malagutti dijo con voz fuerte y tranquila: «¡Qué ligero me siento en este momento! Señor, los años que se me van á quitar de mi vida, denlos á mi madre.» Parmeggiani repitió estas palabras, añadiendo: á mi mujer y á mis hijas.»

«Llegados al lugar del suplicio, querian vendarles los ojos. Ellos lo rehusaron, diciendo que aquello era inútil. Pocos momentos despues caian de cara contra la tierra, heridos por las balas que atravesaron sus pechos y sus cabezas; ¡murieron como unos mártires!»

No fué pues tan solo el capellan Potronieri el partidario del Papa á quien sus excesos salvajes hacian abrir los ojos. El jefe del partido moderado, uno de los hombres mas adictos á Pio IX en 1848, el marqués de Arzeglio cambió tambien muy pronto de modo de pensar. Hé aquí una carta que escribia en 1851; «En materia de disparates, Roma ha llegado ya al sumo grado de lo posible. A estas horas, el gobierno es peor que en tiempos de Gregorio XVI; esto es la *vendetta pretina* (la venganza de los clérigos) en su mas repugnante expresion.»

Oh! ya sabemos lo que se nos dirá:—Pio IX ignoraba todas estas atrocidades; Antonelli era el que obraba, y despues el triumvirato rojo.—Pero Antonelli, á lo último, responderemos nosotros, no era mas que el instrumento inteligente de Pio IX. Mastai, que no le simpatizaba y cuya vanidad sufría bastante con esta dependencia de su ministro, Mastai no era nada extraño á todo lo que se hacia en su nombre. ¿No fué él quien pronunció á sangre fria estas palabras que han pasado á la historia: «Ya que no están contentos de Pio IX, que *gocen* del cardenal?»

Y el cardenal, ordenando la matanza en nombre de vuestro tío, Sr. Girolamo Mastai, hacia fusilar en la ciudadela de Brescia, sin formacion de causa, cien habitantes de los mas notables de la poblacion, despues de haberlos molido á palos!—Esta carnicería produjo tal horror, que el general conde de Nugem, que murió poco tiempo despues, dejó toda su fortuna á la villa de Brescia, en son de protesta.

Antonelli—este hecho es contado por Edmond About en su obra la *Question romana*—hizo cortar la cabeza á

un miserable idiota porque, mientras él pasaba, había levantado el brazo con... ¿un puñal?... no... una ¡horquilla!

La fortaleza de Pagliano no podia contener, por espacio de muchos años, el gran número de prisioneros que regularmente no habian cometido ninguna clase de delito. No eran mas que sospechosos de liberalismo, y, por orden del Papa, se les tenia en aquel lugar para asegurarles. Cuando la aglomeracion de estos desgraciados era demasiada, se disminuía su número por medio de la tortura. Los suplicios puestos en boga eran el *cavaletto*, el *collare* de hierro y la *mordacchia*. El caballete se componia de una dura piedra, delante de la cual se obligaba à arrodillarse al paciente, poniendo su pecho encima. Entónces lo ligaban en tierra con grandes anillas de hierro, teniendo las piernas à un lado y los brazos al otro. En esta posicion, se le azotaba con un gran látigo preparado para este objeto. Los azotes variaban de veinte y cinco à treinta.

El collar es una argolla de hierro fijada en la pared, en donde se encerraba el cuello de los infelices. El paciente tenia que estarse allí derecho y medio desgañitado durante muchas horas.

La mordaza eran unas tenazas ó pinzas de hierro, por medio de las cuales se sacaba, oprimia y aguantaba fuera de la boca una gran parte de la lengua, haciéndola estar de este modo durante mucho tiempo. Irritada é inflamada por la viva presion de un cuerpo extraño, la lengua se hinchaba de un modo tal, que no podia volverse à meter dentro de la boca hasta despues de mucho tiempo.

Aquellos de nuestros adversarios que ignoren todos estos detalles, pueden consultar ultimamente el notable libro *Los Calabozos del Papa*, de Mr. Charles Paya, redactor del *Siecle*.

Entre los desgraciados que habian muerto en tales torturas, citaremos no mas que à César Meloni, de Sinigaglia, cuyo crimen era el haber conocido ciertos detalles de la vida privada de Pio IX, su compatriota.

Con todo sucedia à menudo que los verdugos eclesiásticos no esperaban que los tormentos los desembarazasen de los patriotas italianos. Por ejemplo, el baron Sauveur Saberiani, fué envenenado. Otro envenenamiento—pero que no tuvo éxito—fué intentado contra el Padre Julian, un religioso que visitaba los prisioneros reunidos en el fuerte de Pagliano y que no habia podido contener su indignacion à la vista del régimen bárbaro que se les hacia sufrir.

«Una mañana, en el momento de ir à tomar su café con leche, notó, y lo advirtió à las personas presentes, que el líquido contenia veneno. Era el enfermero principal, asesino de oficio, el mismo que habia envenenado al baron Saberiani, que habia echado à la leche belladona, à consecuencia de órdenes superiores.» Véase la *Historia de los Papas*, por Mauricio Lachatre, tercer volumen, página 382.

(CONTINUARÁ.)

PUEDE EL BAILE CONTINUAR

¿Que han sido victimas unos cincuenta obreros en la explosion de la fábrica de los señores Morrell y Murillo, en Barcelona? ¡Pesch! Cincuenta demagogos ménos para en su día, ¿No es cierto, apreciables conservadores?

¿Que perecieron porque los respetables hombres de órden que fueron sus amos, forzaban la máquina desde 21 caballos que tenia, à 100 y 130, para ganar mucho dinero con poco trabajo y ménos capital? Tampoco esto tiene nada de extraño.

¿Quién no procura aprovecharse del trabajo de los demás?

¿Que es una infamia poner así en peligro la vida del obrero por imprevision ó avaricia? Tal vez, pero no perdamos de vista que un obrero no es más que una máquina de carne de ménos valor que las de hierro, pues que no le cuesta nada al fabricante.

Que el obrero es la base de toda industria, y de todo bienestar en las naciones? Lo dudo, y en prueba de que no voy descaminado, ahí están los gobiernos conservadores que les niegan hasta el voto electoral, por considerarlos punto ménos que autómatas

¿Que las familias de los desgraciados que acaban de perecer, sufrirán hambre y sed de pan y agua, y de justicia? Eso es una ganga, segun los curas, porque ellos serán hartos en otra vida que nadie ha visto.

Acabo de demostrar que no hay motivos fundados para declarar contra los caballeros fabricantes, ni para compadecer tan vivamente à los obreros. En todas partes cuecen habas; y aquí mismo, en Palma, se han caído de los andamios cuatro albañiles en una semana, sin que los propietarios ni el municipio se hayan conmovido.

En la destruccion de la fábrica de Barcelona, sólo hay un punto que pudiera hacernos poner el grito en el cielo, y elevarla à la altura de una gran catástrofe, punzando nuestras almas sensibles y taladrando nuestros corazones tiernos. Este:

¿Se hallaba asegurada de incendios la fábrica? Dicen ustedes que sí? Pues entónces, ¿qué importa la muerte ó la inutilizacion de 50 obreros, si los dueños de la fábrica no pierden nada?

Un hombre de órden, que vota con el gobierno y paga contribucion, vale un millon de veces más que 500 obreros trabajadores honrados.

No es nada, un soldado muerto:
Puede el baile continuar.

RÁFAGAS.

En el presidio de Valladolid acurrió un lamentable suceso la tarde del día 3. Dos inquilinos de la casa se enredaron en una discusion un poco viva; de las palabras pasaron à las obras, y uno de ellos dió al otro un terrible navajazo; el herido murió sin poder ni prestar declaraciones.

El mal ejemplo y el roce con el vicio y el crimen, tienen que producir este resultado. Una V. à esto la lectura de libros y periódicos impíos, y vendremos à parar en que la sociedad no tiene remedio si no bebe pronto en la fuente pura de la fé y las creencias religiosas.

Rectificacion: en la ráfaga anterior calumniamos por error à los presidarios de Valladolid.

Les debemos una rectificacion.

Repasé aprisa el periódico que daba la noticia, y lei *presidio* donde decia, *convento de frailes filipinos* de Valladolid.

Y la equivocacion se explica: ¿Quién iba à suponer que en un convento de frailes, y filipinos, ocurriesen hechos de esa naturaleza?

Un pobre jornalero de Manresa reunió cuatro duros, despues de muchos meses de trabajo y privaciones. Un dia, estando él en el campo, se presentaron unos frailes en su casa, y à vuelta de mil promesas celestiales, consiguieron que su mujer se los entregara como limosna para construir un convento.

Llega el marido, se entera del timo piadoso, se enfurece, coge una estaca, y pone à la mujer como nueva.

No saben VV. el dolor que me ha producido al saber que los frailes no parecieron por allí en el momento de la paliza.

Los frailes de San Juan de Dios van á fundar un manicomio en Osuna.

Vamos, lo mismo que D. Juan de Robres fundó el hospital: quieren encerrar en él á las víctimas de sus predicaciones carcundas.

Lagartijo ganará este año, si algun toro no dispone otra cosa, unos *cuarenta* millones.

Expone su vida, es cierto; pero tambien la exponen el desdichado albañil en el andamio, el soldado en la guerra, y en la mar el marinero, y apenas tienen que comer.

Parece que es ya un hecho el rompimiento de la patrulla de Moret con la de Beranger.

Se reunieron para ver si comian, tardan en llamarlos á la mesa, y se desesperan y riñen entre sí.

Siempre sucede lo mismo en casos idénticos.

La *Fé* ladra á Victor Hugo y le echa en cara que es el autor de *El Asno*.

Ignoraba hasta ahora que el inmortal poeta fuese padre de Carlos Chapa.

Lopez Dominguez almorzó el martes en palacio.

De sobremesa pudo muy bien haber hecho una relacion exacta y circunstanciada de la batalla de Alcolea.

Desde 1481 al 1487 se instaló la inquisicion en Sevilla, Córdoba, Jaen, Toledo; Cádiz, Valladolid Calahorra Murcia Cuenca, Zaragoza, Valencia, Barcelona y Mallorca; total 13. Durante los 18 años de dominacion de su primer inquisidor general Torquemada (del 1481 al 1498), funcionaron con tal actividad, que:

Percieron en las llamas, 10.230 personas, quemaron en effie, 6,480 idem y condenaron á otras penas, 97, 371 idem.

Total de víctimas, 114 431 personas.

¡Domo *consuelan* estos recuerdos históricos!

¡Que *hermosura* de religion la de los siglos XV y XIV!

El gobierno francés ha tomado cartas en el asunto, y ahora resulta que la *católica* colonia de Port-Breton. era una coleccion de listos y *piadosos tradicionalistas*, que explotando la fé pública, querian llenar sus bolsillos con el dinero ageno.

•Y aun existe en Palma un periódico que tiene la osadia de defender esta cueva de ladrones.

Los Sres. Cánovas y Castelar han comido juntos.

No me asombro.

Castelar come con todo el mundo.

Auuncia *El Dia* que se ha descubierto una enorme irregularidad en Ciudad Real.

La *distraccion* parece asciende á algunos millones de duros y la materia es el carbon.

¡Hombre! ¿Pues no decian que los fusionistas no *irregularizaban*?

No hay que hacer caso de dichos.

Pues para que se habria calentado los cascotes el señor Camacho.

¿Qué hacer con tanto dinero como se acapara?

Cuatro patenas y un cáliz desaparecieron el 2 actual de Sta. Catalina (Valencia). Al querer atar la policia á un funcionario de aquel templo para llevárselo, este restituyó el cuerpo del delito ocultado entre colchones, declarando que el ladron es sobrino del cura. ¡Cuánta aleacion!

Mal fluido y magnético debe tener el OBISPO *Canilla* de Gibraltar segun se vió al invitarlo á comer dias atrás un comerciante. Pues, los encargados de asistir á la mesa «dicen» que al ver entrar á *su digno* prelado *cogieron la puerta*, haciéndole el *honor* de dejarle solo con el que le envió.

Dice *El Ancora*:

«Hacia el extremo superior de la calle de San Miguel, conocido vulgarmente por *Se reconada de Sta. Margalida*, tienen su domicilio algunas vecinas cuya ocupacion favorita consiste en promover escándalos y en incomodar continuamente á las personas que por necesidad frecuentan aquel barrio. Cierta es que repetidas veces se ha reclamado la intervencion de los señores municipales, que si se ha aplicado, ha sido ineficaz, y continúan los mencionados escándalos en perjuicio de la moral y de la tranquilidad que los honrados vecinos tienen derecho á disfrutar.

A instancias de estos últimos, llamamos la atencion de quien corresponda, para que se digne cortar de raiz los abusos denunciados.»

El propietario de esta casa de *pupilas* no debe ser canónigo, pues de serlo *El Ancora* de fijo se muerde la lengua ántes de chistar.

Esta honrosa profesion se queda para el vecino principado donde se dice que hay un cabildo que cuenta con un venerable canónigo que estampa en su empadronamiento las siguientes palabras.

Profesion.—Canónigo y Alca.....

Vete!

El Ancora incita á las autoridades y tribunales de Mallorca contra EL HURACAN.

Pues no dice el sacristanesco cofrade que no lee la prensa impía?

El octavo no mentir.

Bien que para arrojar la piedra se cuida de ocultar la mano como buen hojalatero.

Franqueza, hombre franqueza.

Acaso para nombrar á Pio IX, sus víctimas y sus queridas nos hemos servido de circunloquios ni flores retóricas?

Segun dice *La Tempestad* anda por esos mundos un bicho muy mono, llamado *Paquita*, que por sus instintos: revela ser de la misma familia del perro *Paco*. Como él, vive errante sin hogar; como él es bastante hábil en menear la cola al prodigar sus caricias; y como él tambien se cuida á cuerpo de rey en cafés y *restaurants*.

Gritemos, por lo tanto:

«¡El rey ha muerto! ¡Viva el rey!»

Todos VV. sabrán que la gente *negra*, lo mismo la de hábito largo que la de corto, recogian sellos usados para redimir cautivos, que en ninguna parte existen hoy. Despues de muchas investigaciones, el fisico M. Naquet ha descubierto la manera de usarlos nuevamente, dejándolos limpios como una patena. Y he aquí cómo se ha privado de grandes entradas á corporaciones muy respetables.

Pero hombre, ¡que en todo lo que pone mano esta gente han de mediar cuartos ó faldas!

Si casi estoy por hacerme cura. Si no usaran esos trajes tan feos, ni se pusieran tan gordos y vulgarotes...

Porque la verdad, los cuartos y las mujeres me gustan mucho... tanto como á ellos.

De *La Nueva Alianza*:

«Suprimir todos los presbíteros y aplicar la partida del presupuesto que les es respectiva á la enseñanza láica, es nuestro bello ideal. Faltan casi tantos maestros como curas sobran».

¿Suprimir todos los presbíteros? Eso es ya una exageración, y las cosas en un justo medio es como están bien. Dejad siquiera un par de ellos para muestra.

Empieza un suelto *El Eco del Litoral*:

«El Sr. Moret ha hecho el amor al general Lopez Dominguez.»

¡Hombre, por los clavos de Cristo señor nuestro!.....

La Union mestiza insulta á Garibaldi porque arrebató el poder temporal del Papa.

¡Sacrilégio! ¡Ir así contra los inescrutables designios de la Providencia, que permitió tan fausto suceso!

En *La Tribuna* hemos leído lo siguiente:

«Con el sistema llamado de asimilación que aconsejan los amigos de *El Pabellon Nacional*, han perdido todas sus colonias, lo mismo Esqaña que las demás naciones del mundo; no hay ejemplo de que con el régimen autonómico ninguna colonia se haya separado de la Metrópoli; los hechos ademas han demostrado que es tan eficaz la autonomía como sistema de gobierno colonial, que hace años la colonia del Cabo quiso separarse de Inglaterra, esta le concedió la autonomía, y el Cabo no ha vuelto á pensar en la independencia.»

Así razonan los autonomistas, que creen que sólo con su sistema se conservan las colonias.

¿Es esta creencia un error? No lo pensamos. En todo caso, tiene nuestro sistema una ventaja sobre el de los amigos de *El Pabellon*: no ha fracasado en ninguna parte. En tanto que con la asimilación se han perdido Chile, Perú, Méjico, Venezuela, Centro América, Buenos-Aires y hasta Santo Domingo.»

Es verdad: y Portugal se emancipó también por no ser autónomo.

Ese es el resultado que ha dado siempre el sistema que defienden los fusionistas y demás gente de orden.

Parece que del 25 al 30 del corriente mes tendrá lugar en Biarritz una reunión de hombres políticos bajo la presidencia del duque de la Torre.

Para evitar maliciosas interpretaciones; debemos advertir que esos hombres políticos que van á reunirse en la frontera, son hoy por hoy liberales dinásticos.

Mañana, sabe Dios lo que serán.

Un párroco del arciprestazgo de Llanes, ha conseguido que una pobre moribunda, que sólo poseía una ternera, se la legase á él, á cambio de algunas misas y otros requilorios.

El buen párroco que no debe tener pelo de tonto, se apresuró á vender la novilla, temiendo que se la reclamaran los sobrinos de aquella infeliz, á quienes él se había arrebatado.

Si este no es un timo en toda regla, que lo diga el juez que debe entender en el asunto.

Una sociedad de bandoleros, llamada la *Nazarena*, ha fijado sus reales en Sagunto.

Sagunto es el rigor de las desdichas: de algunos años á esta parte no acuden allí más que *nazarenos*.

Ya que el Rector de Lluch se atreve á salir en público en esta capital, nosotros también nos atreveremos á decir al señor Gobernador de esta provincia, que el individuo indicado posee cuantiosas riquezas que pertenecen al Estado, y esto lo demostró hasta la evidencia el Sr. D. Gabriel Castellá en un

folleto que publicó este año pasado, en el cual se demostraba que según la ley de desamortización la Iglesia no puede poseer bienes raíces y que por intrigas é influencias malignas, el Sr. Rector de Lluch los posee en grande escala. Sr. Gobernador V. S. prestaría un señalado servicio al Estado descubriendo esta riqueza injustamente poseída. ¿No valdría más apoderarse de esas fincas que sacar los muebles á un pobre industrial?

El Rector de Lluch seguramente cree que con los recursos de su ingenio y los encantos de su elocuencia convertirá á toda la capital: Señorito obras son amores y no razones; como el público sabe la vida austera y penitente que lleva en sus encumbradas montañas de ahí puede inferirse el fruto que hará su sagrada palabra.

Cirilo que satisfecho debe estar V. de tener un amigo tan elocuente; seguramente que cuando hagan á su querido Nuncio de Su Santidad V. será su Secretario. Por de pronto V. habrá ganado dándole este sermón el pasar quince días en Benifaldó rascándose la barriga que por cierto es descomunal y comiendo la sopa boba. Señores y que oradores salen en público *risum tenentis*, de todos modos nos cuidaremos de escuchar su elocuente palabra para tener la satisfacción de anunciarla al público.

BRISAS.

La ley de consums feta per en Camacho las Córts l' han trobade estreta.

Ab aquest jech no hi ha poble que es puge moure.

Y las Córts han encomanat al mateix Camacho que la modifiqui.

Ja veuran are com lo sastre de la fusió 'ns sentará las costuras.

* * *

Reflexió de un constitucional:

—Fá una calor qu' espanta. Per aquest motiu lo govern qu' es molt previsor ordena que 's tiri endevant lo dels embarchs als contribuyents.

Sols per alleugerarlos de roba.

* * *

A Palacio vá haverhi un d' aquests dias un *consierto flamenco*.

Y *El Comercio* diu:

¡Ay soleá, soleá!

* * *

Més de setante mil pessetas s' han recullit á Madrid pél *dinero de San Pedro*.

Entre aquesta partida y moltes altres; resulta que San Pere es un dels sants més ríchs que existeixen á la gloria.

Una cosa m' agradaria saber, y es com s' ho arreglan los encarregats de recullir aquestas caritats; per fer los giros al Cel.

* * *

Ja han comensat los embarchs á Barcelona.

Y com jo ja tenia dit, han comensat també 'ls tips de riu-re per part dels bercelonins.

Lo *Diluvi*, com á periódich anti-camachistich, ha sigut dels primers que ha pegat la *patenta*.

Era precís posar en bon lloch lo principi de autoritat fusionista, y l' autoritat s' lluhit

Tan solzament ab una cinquantena de polissons, algunas dotzenas de municipals, dues companyias de civils de peu y una dotzena de caball, molts fusionistas de tres pessetas, que disfressats de persona se berrejavan ab los grupos pera *vigilar*, y un reguitzell de xiulets, crits, trepitxadas, cops, de tronxo y de culatas, algun susto y tencaments de portas, tan solzament ab aixó y dos dias d' entreteniments y engúnias, n' hi ha hagut prou pera embargar un retrato de Isabel II y una escaparatada ab un sant vestit de Fiveller, que hi sentit dir qu' es Sant Paco Rius de la Tauleta ab sabatassas.

* * *

Durant l' embarch del *Diluvi* de Barcelona en lo carrer del Vidre hi havia uns cegos que tocaven la *Marsellesa* y l' *Himne de Riego*.

—Vaja, deye un contribuyent: hi ha cegos que hi veuen més clar que 'l govern.